

Castelló reitera su rechazo a la Lomce - Levante de Castelló - 10/03/2017

Castelló

NO A LA LOMCE ► HUELGA Y MANIFESTACIONES EN LA PROVINCIA



La manifestación partió de la plaza María Agustina de Castelló y recorrió las principales calles de la ciudad. CAMIE RIPOLLÉS

Castelló reitera su rechazo a la Lomce

► Centenares de personas se echaron a la calle para exigir un pacto educativo que garantice una educación pública y gratuita

NEREA SORIANO CASTELLÓ

Estudiantes, profesores y padres y madres de alumnos se echaron ayer, de nuevo, a la calle en la manifestación convocada por la Plataforma en Defensa de la Enseñanza Pública, en contra de la Ley para la mejora de la calidad educativa (Lomce). En Castelló, esta nueva cita consiguió congregarse a centenares de personas —1.500 según la Policía Local— que partieron de la plaza María Agustina y recorrieron las principales calles de la ciudad al grito de «la lucha está en la calle y no en el parlamento» y «el hijo del obrero a la universidad». El Front d'Estudiants fueron quienes tomaron el mando de la manifestación reivindicando la bajada de las tasas universitarias, una universidad laica, pública y de calidad y la necesidad de convocar más becas para facilitar el acceso a la educación.

Ana Marcos y Virginia Prades, de 22 y 20 años respectivamente, son estudiantes del grado de magisterio infantil del IES Ribalta y se unieron a esta manifestación para exigir que se baje la ratio, que se cubran las bajas de los profesores, que asignaturas como música y filosofía tengan el mismo peso que el resto y que se imparta una educación laica. Por su parte, Ana Albert y Paula Pallarés, estudiantes de 16 y 17 años, criticaron la incertidumbre de la prueba para acceso a la universidad. «Ni los profesores saben cómo va a ser esa prueba



y no nos pueden orientar», explicaron durante la manifestación.

El recorrido terminó en la plaza de las Aulas donde se leyó un manifiesto en el que se instaba a luchar por un pacto educativo. «No vamos a tolerar otro pacto sin nosotros, estamos hartos de que no se nos tenga en cuenta a la hora de hacer las leyes que nos

afectan. Y no vamos a aceptar ninguna de las medidas educativas actuales ni las reformas», proclamaron desde la organización. Asimismo, reiteraron su rechazo a la Lomce porque «sobre el camino hacia la privatización, nos deja sin voz ni voto y nos obliga a memorizar y no a aprender». «Tampoco queremos el 3+2 porque la única intención de este plan es encarecer los precios de las titulaciones, gastos que una familia trabajadora no se puede permitir», añadieron. Para finalizar el manifiesto, mostraron también su rechazo a las prácticas no remuneradas «porque no estamos dispuestos a ofrecer la mano de obra gratis y no vamos a permitir que las empresas se aprovechen de nuestro trabajo». «Los hijos e hijas de la clase trabajadora merecemos una educación pública, gratuita, laica y de calidad», concluyeron.

«Queremos que baje la ratio, que cubran las sustituciones de los profesores y que todas las asignaturas tengan el mismo peso»

ANA MARCOS
ESTUDIANTE

Una huelga estudiantil con menos participación

► Las sucesivas convocatorias de huelga en contra de la Ley para la mejora de la calidad educativa (Lomce) parece que están desgastando al alumnado que, a tenor de las cifras de ayer, van menguando su participación en estos actos reivindicativos. Según informaron fuentes de la Conselleria de Educación, el 60% de los alumnos de los institutos castellonenses secundaron la huelga, un 30% menos que en la cita de octubre de 2016. En el caso de los universitarios, un 50 por ciento no asistieron a las clases en el día de ayer mientras que en octubre secundaron

la huelga un 70 por ciento, según datos facilitados por la Universitat Jaume I (UJI) de Castelló. Por su parte, la Plataforma per l'Ensenyament Públic cifró en un 90 por ciento el alumnado que participó en la huelga. Según la Plataforma, tras consultar a un 20% de los centros educativos, el seguimiento de los alumnos de secundaria, enseñanza no obligatoria y universidad supera el 90%, se sitúa en torno al 70% entre las familias y alumnado de primaria y se queda en el 40% entre el profesorado de enseñanza pública no universitaria de todos los niveles.